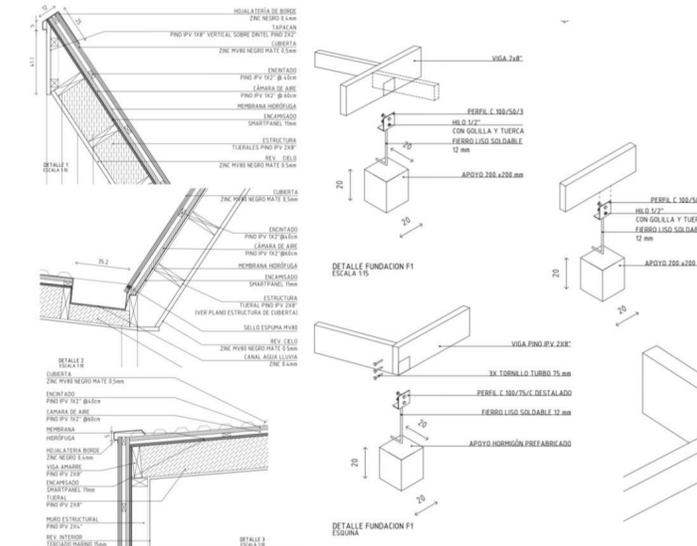
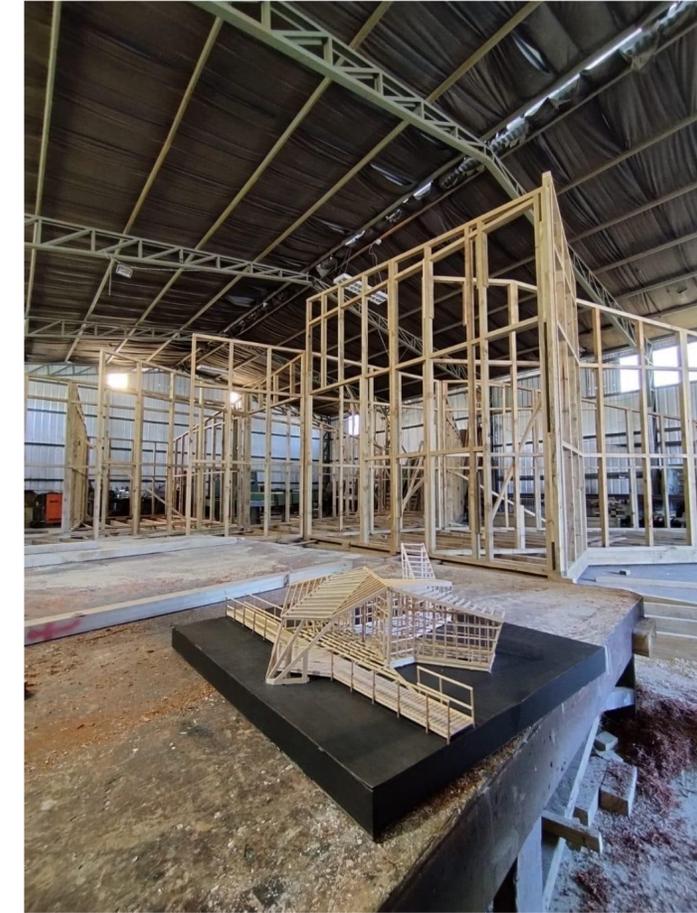
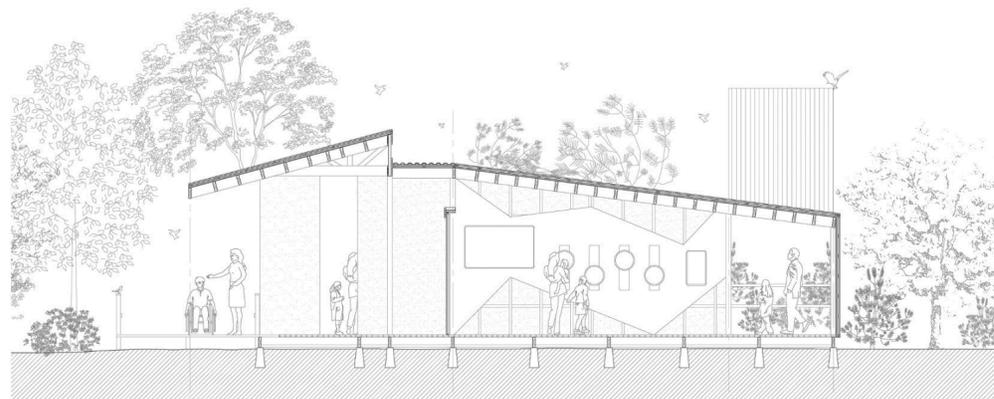
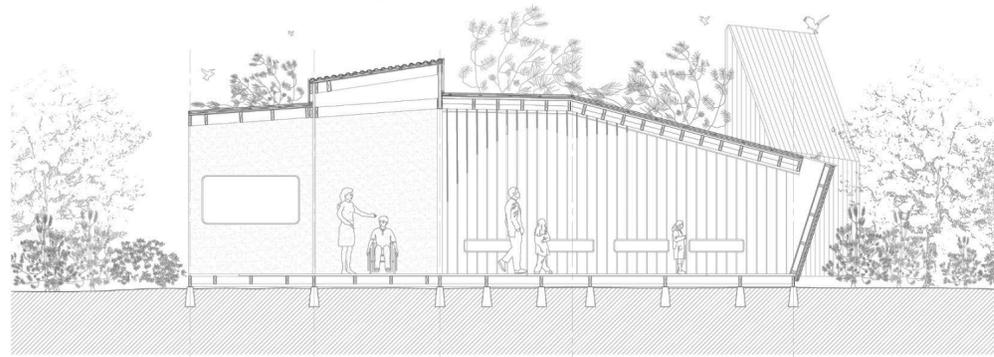
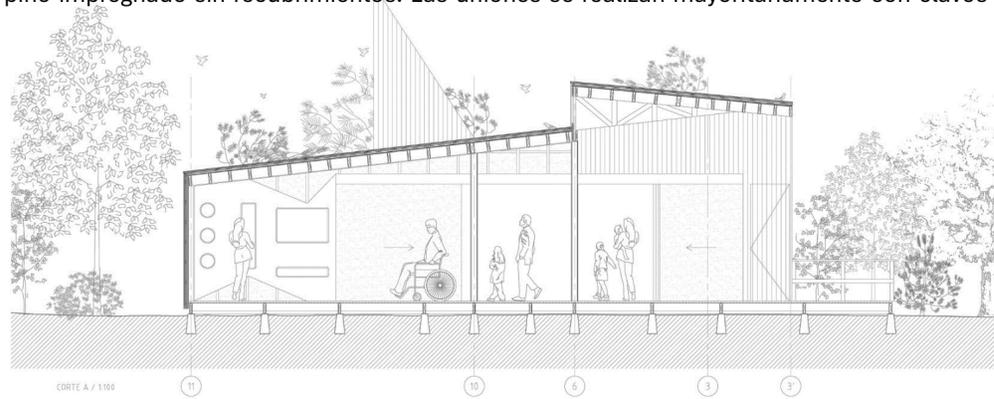
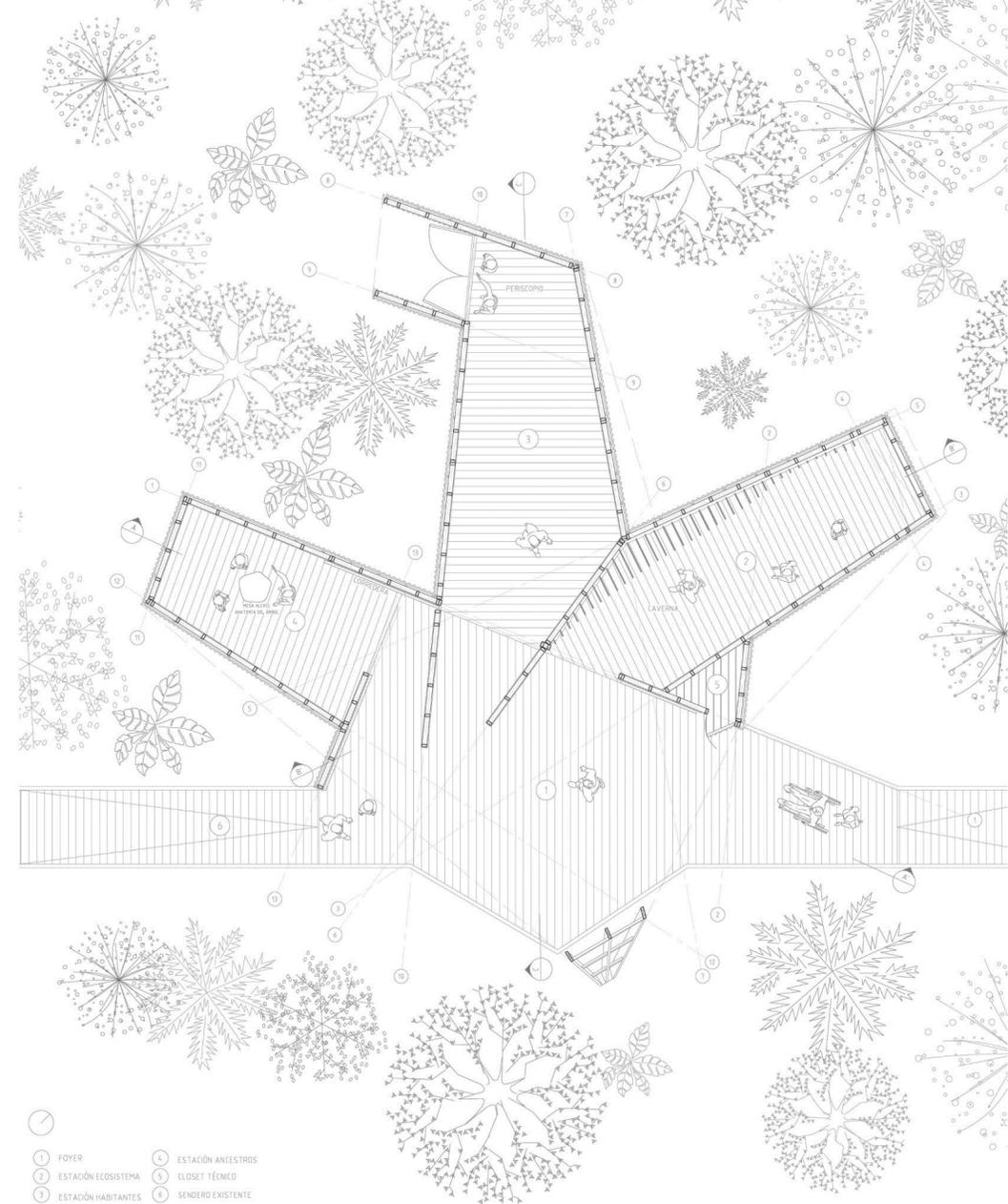


La construcción en áreas naturales requiere un enfoque consciente del ciclo de vida de los materiales y la edificación. El proyecto se ubica en un monumento natural y tiene un propósito educativo en materia de conservación ambiental. La propuesta arquitectónica refleja la naturaleza protegida del lugar y la visión de sostenibilidad de los arquitectos a cargo. La madera, un material orgánico, reciclable y capturador de carbono, es ideal para este tipo de proyectos. Además, la prefabricación en madera minimiza los desperdicios y facilita el desmontaje final del edificio al final de su vida útil.

Ubicado en un bosque de Alerces milenarios, el proyecto promueve el uso consciente de la madera y educa sobre la conservación de bosques y ecosistemas a través de los espacios, la museografía y la arquitectura en general. Se han diseñado paneles prefabricados de madera de pino impregnado siguiendo principios de sostenibilidad y reversibilidad. El edificio se apoya en el suelo mediante pilotes de hormigón prefabricados no invasivos sobre un suelo de fierrillo, una capa de alta dureza y baja permeabilidad. Este diseño permite un fácil desmontaje y reciclaje, minimizando el impacto ambiental.

La construcción busca un proceso de instalación de bajo impacto, utilizando componentes prefabricados para una rápida instalación en el lugar. No se talaron ni removieron árboles o arbustos durante el proceso. Los paneles portantes se armaron previamente en un galpón para verificar su funcionamiento, antes de desarmarlos e instalarlos definitivamente en el sitio. El recubrimiento incluye láminas de acero galvanizado y pintura al agua, mientras que la plataforma de suelo es de pino impregnado sin recubrimientos. Las uniones se realizan mayoritariamente con clavos y algunas con pernos y herrajes.



VIII CONCURSO DE OBRAS DE ARQUITECTURA EN MADERA 2024. CATEGORIA A.



Este proyecto se desarrolló con financiamiento del Ministerio de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación, a través del programa Ciencia Pública, mediante fondos concursables adjudicados. El proyecto se desarrolló con el concurso de académicos arquitectos y diseñadores, ingenieros civiles y estudiantes de la carrera de arquitectura de la Universidad San Sebastián del Taller de Proyectos Colaborativos en la sede de La Patagonia. En el proyecto participaron especialistas y estudiantes de educación diferencial, terapia ocupacional, ingeniería en expediciones e ingeniería. Este proyecto contó con el apoyo de CONAF, ASPAUT, TELETÓN, la escuela Camino de la Esperanza y la SLEP.